

El variado universo cultural del Arcaico: 10 años de investigaciones de Daniéle Lavallée y Michéle Julien en la costa extremo-sur del Perú*

Recibido: 037/10/2016
Aprobado: 14/11/2016

Jorge E. Silva Sifuentes
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
< jetsilva50@hotmail.com >

Cecilia Jaime Tello
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
< ceci905@hotmail.com >

RESUMEN

Este ensayo revisa dos aspectos sobre el Arcaico en los Andes Centrales y el Perú a partir de los resultados logrados por el proyecto arqueológico dirigido por Daniéle Lavallée y Michéle Julien en Quebrada de los Burros, en el litoral marino del sureño departamento de Tacna. Primero, la citada investigación destaca por los restos encontrados y su gran antigüedad y a la vez ofrece la oportunidad para evaluar la naturaleza del indicado período tanto desde el punto de vista de los patrones de subsistencia como de las características sociopolíticas que surgieron en esta etapa. Segundo, concomitantemente con lo indicado, se demuestra que la definición clásica del Arcaico debe ser reevaluada.

PALABRAS CLAVE: Arcaico, subsistencia, litoral, neolítico, adaptación, recursos naturales.

The diverse cultural universe of the Archaic Period: 10 years of research of Daniéle Lavallée and Michéle Julien on the extreme-south coast of Peru

ABSTRACT

This essay reviews two aspects of the Archaic Period in the Central Andes and Peru based on data achieved by archaeological investigations in Quebrada de los Burros, Tacna, in the Peruvian southern coast conducted by Daniéle Lavallée and Michele Julien. First, the research mentioned above stands for the valuable remains found and their great antiquity, and at the same time provides an opportunity to assess the nature of the period indicated from the point of view of subsistence patterns and socio political features that emerged at this stage. Second, concomitantly with the above, it is shown that the classical definition of the Archaic period should be reevaluated.

KEYWORDS: Archaic, subsistence, littoral, Neolithic, adaptation, natural resources.

* Daniéle Lavallée, Michéle Julien (2012). Prehistoria de la costa extremo-sur del Perú. Los pescadores arcaicos de la Quebrada de los Burros (10000-7000 a. P.). Lima: IFEA. Instituto Francés de Estudios Andinos. Umifre 17, CNRS-MAE. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. 478 pp., dividido en V Partes, cuatro anexos.

Introducción

En el 2012 apareció un voluminoso tratado sobre el Arcaico de la costa sur peruana bajo la autoría de Danièle Lavallée y Michéle Julien, el cual reúne 21 contribuciones, más 4 anexos, con aportes de los miembros del Proyecto Arqueológico Perú-Sur (1995-2009). Esta investigación se caracterizó por su orientación pluridisciplinaria con énfasis en la reconstrucción cultural y del paleoambiente de una región peruana escasamente conocida, llamada Quebrada de los Burros, en el litoral del sureño departamento de Tacna, del período Arcaico, cubriendo unos 8000 años en promedio. A pesar que las contribuciones no son extensas, destacan por ser concretos en sus resultados e interpretaciones.

Esta investigación tuvo el propósito de aproximarse a los procesos adaptativos de los grupos humanos del Arcaico en la zona costera de Tacna de manera que se establezcan comparaciones con sus coetáneos del norte de Chile y la costa central del Perú. Por lo mismo, debería entenderse entonces que la identificación de los procesos de adaptación en la zona estudiada es relevante para redefinir el Arcaico a la luz de las nuevas evidencias que se han recuperado en la zona antedicha.

Como se recordará, a mediados de la década de 1950 Willey y Phillips (1975: 52) intentaron correlacionar esta etapa con una organización tribal admitiendo a la vez que esa designación era “una deducción gratuita que no resistiría una investigación”. Aceptaron, sin embargo, que fue una etapa de “recolección y experimentos en el cultivo de plantas” (op. cit.: 70), y agregaron que el Arcaico en Mesoamérica y América del Sur “representa numerosas tendencias históricas cuyos orígenes y conexiones aún no se ha logrado delinear” (op. cit.: 143).

Más tarde, Willey (1966: 60-64) usó este concepto para referirse a distintas tradiciones de América del Norte, Mesoamérica y los Andes. Luego, Willey (1971: 91-102) evitó al parecer utilizar deliberadamente el término Arcaico para Sudamérica reemplazándolo por “Tradición del Litoral Pacífico” Temprana y Tardía. Por su parte, Lumbreras empleó el término Arcaico, dividido en Inferior y Superior, y si bien reconocía que entre Arequipa y Arica esta etapa presentaba “comunidades marítimas sedentarias”, estas solamente avanzaron en complejidad luego que la agricultura se introdujo en esta zona (1976: 36-48).

El Arcaico fue tratado por R. Fung (2004) a co-

mienzos de la década de 1970 bajo la denominación de Precerámico y puso de relieve su complejidad sociopolítica en la costa central manifestada en sedentarismo y arquitectura pública monumental que se desarrollaron antes de la tecnología alfarera y la agricultura gracias al aprovechamiento de los recursos marinos pues “el mar, literalmente, era una chacra inagotable” que propició el surgimiento de un “sistema de control político religioso”, y propuso que “las tempranas huellas de la civilización peruana” se circunscribe a una zona en el litoral peruano entre Punta Aguja y San Gallán (Fung 2004: 139, 140).

Al finalizar la década de 1990, R. Fung (2004) volvió a tratar el Arcaico (10500-7500 a.p.) bajo el nombre de “neolitización” y remarcó que ese evento permitió el desarrollo de las condiciones iniciales que condujeron al “ámbito de la civilización” reconociendo a la vez que los avances muestran diferencias de grado incluso en las mismas regiones (op. cit.: 53). En su análisis del extremo sur y el norte de Chile reconoce una “economía mixta de pesca, caza y recolección” y “mientras en los oasis del interior los pobladores” cultivaban maíz incluyendo quinua en Tarapacá, “en el litoral se dedicaban casi de lleno a la economía marítima especializada” (op. cit.: 63). Estas sociedades de orientación pescadora compartieron también costumbres funerarias que se extendieron de Ilo a Antofagasta (op. cit.: 63, 64). A diferencia de la costa central los patrones de asentamiento “reflejan una organización social simple e igualitaria” (op. cit.: 64).

MacNeish, Patterson y Browman (1975) evitan utilizar el término Arcaico al tratar esta etapa en los Andes centrales y prefieren el de Precerámico. En lo que corresponde a la costa central identifican para el período 7000-5500 a. de C. un patrón de aprovechamiento de recursos de lomas, del litoral rocoso y el valle, y posiblemente los mates eran usado como contenedores. En el período 5 (5500-4200 a. de C.) la subsistencia incluyó recursos de las lomas, del valle, además de caza, pesca y marisqueo y en la medida que estos se hallan a corta distancia habrían surgido asentamientos permanentes, como los casos de la Paloma en Chilca, Lurín y el bajo Chillón. Luego en el período 6 (4200-2500 a. de C.) prosiguió la subsistencia en plantas silvestres, caza, recolecta marina y pesca, esta última se volvió más predominante, agregándose dos especies de calabazas cultivadas. Por la ocurrencia de huesos de camélidos parece que los contactos con grupos serranos fueron más frecuentes.



Finalmente, en el período 7 (2500-1750 a. de C.) se aprecia un cambio en el patrón de vida pues las comunidades aldeanas del litoral tienden a ser cada vez más autosuficientes y se incorporan varias plantas domesticadas como frijoles, achira, ají, maíz, camote, maní. Sin embargo, las aldeas se orientaron sobre todo a la pesca, surgiendo además arquitectura pública como Chuquitanta en el bajo Chillón, Río Seco en Chancay.

A su vez, Moseley (1975: 35, Fig. 3.5) prefirió llamar al Arcaico “Estadio Precerámico con Algodón” con datos de la costa central situándolo entre 3600-1500 a. de C. Su análisis concede mayor atención a los recursos marinos en la emergencia de la sociedad compleja al menos para esta parte de la costa peruana expresada sobre todo en la construcción de arquitectura pública, producción artesanal, patrones funerarios, subsistencia. Burger (1992: 29) admite también que la designación de “Precerámico con Algodón” es equivalente al Precerámico Tardío al que sitúa aproximadamente entre 3200-1800 a. de C. El análisis de Burger se concentra sobre todo en la parte más tardía de este período y preferentemente en sitios monumentales. Destaca el autor que la arquitectura pública antedicha no necesariamente refleja sistemas políticos de carácter estatal.

Otros investigadores, entre ellos Quilter (1991: 426) llamó esta etapa Precerámico y admitió que “procesos culturales diferentes estarían ocurriendo en la sierra y la costa” en este tiempo con el agregado que la mayoría de investigaciones concentraron sus esfuerzos en la arquitectura pública monumental, o en asentamientos de gran tamaño (op. cit.: 416). Dividió esta etapa en Precerámico Medio (6000-2500), Tardío (2500-1800), Terminal (1800-1500 a. de C.) (op. cit.: 392). El citado autor amplió las características de esta etapa en una reciente publicación (Quilter 2014).

Kaulicke (1994) considera que el Arcaico fue “un período en el cual se manifiestan adaptaciones múltiples a ambientes que cambian bajo los efectos de las condiciones variantes del Holoceno” a las que califica como parte de un “proceso de neolitización” que dividió en Arcaico Temprano (9600 a 8000/7000 a.p.), Medio (8000/7000 a 5000 a.p.), Tardío (5000-4000 a.p.), y Final (4000- 35000 a. p.) (op. cit.:241, 242), clasificación que el autor mantiene luego excepto por ligeras variaciones en las fechas (Kaulicke 1999: 11). Remarcó las dificultades que surgen al generalizar con

datos procedentes de un sitio (1994: 248). Por otro lado, tomando en cuenta las investigaciones que R. Shady realiza en Caral, valle de Supe, desde hace más de dos décadas el Arcaico Tardío es tipificado como una etapa de significativos logros sociopolíticos más allá de las Jefaturas (Shady 1997, entre otros).

Hace más de una década asumimos que el Arcaico evolucionó diferencialmente según el escenario natural, con zonas como la costa central y norte, el Callejón de Huaylas y la cuenca de Huánuco, en donde la ocurrencia de arquitectura pública religiosa sugiere procesos sociopolíticos significativos después del tercer milenio a. de C. Este suceso se asocia en la costa central y norte a un modo de vida sedentario sin agricultura el cual resultó de la recolecta marina, la pesca en el litoral, aprovechamiento de plantas en las lomas y el piso del valle. Fue en ese sistema de subsistencia que se incorporó el cultivo (Silva 2000).

Por su parte Díaz (2006: 97, 115: fig. 11) si bien relaciona este período “al inicio del proceso de domesticación de plantas como de animales, así como a la aparición de asentamientos complejos...caracterizados por su arquitectura monumental” propone con datos de San Genaro, lado sur del Morro Solar en Chorrillos, un proceso de adaptación que involucra el aprovechamiento de recursos sobre un territorio que incluye el litoral, el valle, las lomas, y los humedales al cual denominó “complejo Marcavilca”.

Tomando en cuenta lo indicado esta reseña examinará: a) Los resultados logrados y su relevancia para el Arcaico de la costa extremo sur del Perú; b) El impacto de los datos de Quebrada de los Burros en el entendimiento del Arcaico como período en los Andes Centrales, c) Ofreceremos unas breves conclusiones preliminares.

Resultados de las investigaciones en el extremo sur del Perú

Tras más de 10 años de estudios se definió la ocupación humana en QLB planteándose dos fases, la más antigua entre 9900-7800 a.p. y la más reciente entre 7400-6800 a.p. (ver Fontugne, pp. 91- 96), ambas separadas por unos 400 años (entre 7800-7400 a.p.) sugiriendo que existiría un hiatus aunque se trataría de evidencia negativa nada más (p. 93). No olvidemos que se ha identificado también alfarería del período Formativo (cap. 3, pp. 80, 95).

Los datos permitieron establecer la alimentación basada en la recolecta y la extracción marina y la pesca. Se enfatiza en el valor nutritivo de los moluscos que proporcionan hidratos de carbono (cap. 2, p. 138) ricos en minerales y vitamínicos que los animales terrestres no proveen. En tal sentido, camélidos y ciervos se sumaron al consumo mayoritario de productos marinos, aparte de plantas: zapallo (*Cucurbita máxima* Duch) y mate (*Lagenaria siceraria*) con fechas promedio de 8000 a.p., achira (*Canna indica* L.) entre 7980 + 190, 6985 + 35 a. p.), frijoles (*Phaseolus* sp.) y posiblemente quinoa silvestre (*Chenopodium petiolare*, *Lupinus mutabilis* Sweet), además de achira (*Canna indica* L.), yuca (*Manihot esculenta* Crantz), maíz (*Zea mays* L.), carrizo (*Phragmites communis*), caña brava (*Gynerium sagittatum*) y totora (*Scirpus americanus* L., *Cyperus laevigatus* L.).

La evidencia demuestra que el Arcaico en la costa extremo sur del Perú incluyendo el norte de Chile, retrocede a unos 8000 a.p. en promedio, caracterizado por un modo de vida pescador, recolector marino y horticultor incipiente (Chevalier 2012: 193) cuyo escenario natural fue del tipo “oasis en el desierto” que proporcionó agua dulce por la existencia de un pequeño río, además de las lomas y el interior mismo de la Quebrada de los Burros.

Ese escenario propició un patrón sedentario en el que el grupo no abandonó el entorno inmediato a la Quebrada de los Burros pues las evidencias no sugieren desplazamientos a territorios alejados de manera que la presencia de recursos u objetos en la quebrada serían producto del trueque con vecinos del contrafuerte andino o con grupos asentados en la costa. Por otro lado, debido a las condiciones ambientales se gestaría un sistema de aprovechamiento estacional de recursos, de manera que en el verano predominó la recolección de moluscos y otros en el mar, mientras que en el invierno se intensificaría el aprovechamiento de recursos terrestres, aunque a la vez se recogía productos del mar se trasladaban también a las lomas para aprovechar sus recursos. Podría pues inferirse que el sistema de asentamiento se organizó considerando la disponibilidad del recurso para lo cual fue necesario la participación simultánea de los miembros del grupo quienes se organizarían para desempeñar funciones distintas en espacios diferentes a los cuales debían trasladarse.

Es igualmente relevante la información de los entierros cuyas fechas retroceden a 9500 a. p. en promedio. Los análisis revelaron datos sobre nutrición, lesiones, hábitos alimenticios. Por ejemplo, sugieren actividades

vinculadas al aprovechamiento de recursos del mar así como al uso de la mandíbula como herramienta para retener objetos o para procesar fibras o pieles de animales para producir tiras de cuero, entre otros. Asimismo, las lesiones en los oídos de adultos varones sugieren buceo constante en agua fría. A su vez, las lesiones en la columna vertebral y las rodillas de varones se relacionan al transporte de cargas pesadas. Por otro lado debe destacarse que la fecha de los restos humanos del Cañón, cercano a Quebrada de los Burros, antecede en un milenio a los de Chinchorro por lo que Lavallée y Julien (op. cit.: 433) proponen una fase “pre Chinchorro” en QLB. Por su parte, Kaulicke (2016) plantea que los patrones funerarios de Quebrada de los Burros muestran vínculos culturales con la tradición Chinchorro (op. cit.: 116). Al respecto, para una discusión reciente sobre Chinchorro ver Sanz, Arriaza, Standen, eds., (2014).

Pero el cuidadoso registro de los restos permitió también recuperar las evidencias más antiguas de perro (*Canis familiaris*) de la costa peruana perteneciente al Holoceno Temprano (RodríguezLoredo 2012: 168, 169) aunque no se sabe si fue consumido o utilizado como ayudante de caza. A este importante hallazgo se agrega la recuperación de dos trozos de roca identificadas por Michéle Julien como encendedores, el cual sería uno de los descubrimientos más espectaculares en el área andina por su singularidad.

D. Lavallée y M. Julien cierran el compendio con una discusión sobre el significado de los restos desde la perspectiva de la adaptación al ambiente costero del sur del Perú y el norte chileno. Remarcan que si bien QLB es un ejemplo de adaptación al litoral no estuvo del todo aislada pues los restos de frijol, calabaza, mate, maíz vendrían de valles serranos, en cambio la achira y la yuca llegarían a QLB vía costa por contacto con grupos vecinos del litoral. En cuanto al maíz su presencia se confirma también en otros sitios del norte chico (Haas et. al. 2013). La investigadoras, proponen dos fases para el Arcaico: Fase I: 10000-8000/7500 a. p.; Fase II: 8000-7500/7000 a.p. La vida cotidiana revela actividades como almacenar recursos, preparar machas y secarlas al aire libre o calentándolas. Lavallée y Julien ponen de relieve la continuidad del modo de vida basado en los recursos marinos a lo largo de unos 3000 años. Es decir, un patrón de vida sedentaria que no dependió de la agricultura.

Para cerrar esta sección citamos el siguiente enunciado:

Así, el campamento de la QLB, que comparte algunas características similares con los sitios arqueológicos de ambos países, constituye probablemente un buen ejemplo de esta gran tradición de explotación marítima que parece haber predominado durante el Holoceno temprano y medio y que fue común entre las instalaciones costeras a lo largo de más de 1000 km de un mismo litoral desértico hoy compartido entre el Perú y Chile. (Lavallée y Julien 2012: 48).

Consideraciones finales

Los resultados logrados por el proyecto costa extremo-sur dirigido por D. Lavallée y M. Julién revelan lo valioso que los sitios pequeños, no monumentales, pueden ofrecer para aproximarse al entendimiento de aquella etapa en la que se consolidaron diversos procesos socioeconómicos que sirvieron de fundamento para el surgimiento más tarde de la llamada civilización andina. Por eso mismo, los estudios en esa parte de la costa sur del Perú propician las siguientes reflexiones:

- a) contar con una imagen sobre la vida en el Arcaico con un alto nivel de estabilidad socioeconómica asociado al litoral marino sobre un territorio entre el sur del Perú y el norte de Chile;
- b) los datos de QLB ratifican de acuerdo a las autoras una “evolución autónoma” en esos territorios disímiles de la sierra y la costa central y norte del Perú;
- c) las tradicionales subdivisiones del Arcaico en el Perú central, en Temprano, Medio y Tardío, formulados con datos de la sierra o la costa norte no necesariamente son útiles para el extremo sur del Perú sobre todo si asumimos la ocurrencia de un patrón socioeconómico homogéneo y generalizado durante el Arcaico a través de los Andes Centrales;
- d) por ello, es recomendable tomar las subdivisiones o fases culturales como artificios operativos aplicables a pequeñas zonas pues el Arcaico fue un universo desigual, con procesos adaptativos de larga duración en territorios específicos.

QLB ofrece pues la oportunidad para pensar en más de un Arcaico en la propia costa peruana, no solamente en su antigüedad, sino también en la coexistencia de patrones de subsistencia y adaptación distintas.

Finalmente, el Arcaico exhibe un salpicado proceso de evolución en el que si consideramos la arquitectura pública monumental la costa central y norte se constituye en el escenario en donde los fundamentos de la

complejidad social se tejieron rápidamente luego del tercer milenio antes de nuestra era. Sin embargo, no fue un proceso homogéneo en la medida que en otros espacios costeros y serranos se gestaban procesos más lentos relacionados a sociedades egalitarias. Ese fue el caso de la costa extremo sur del Perú, particularmente Quebrada de los Burros, precisamente ese tipo de sociedades es el que menos se ha estudiado. Creemos que el estudio de sitios no monumentales como los que comentamos son depositarios de valiosa información concerniente no solamente con patrones básicos de adaptación y subsistencia sino también con específicos modos de vida.

Referencias bibliográficas

- BURGER, R. (1992). *Chavin and the Origins of the Andean Civilization*. London: Thames and Hudson.
- DÍAZ, L. (2006). El Complejo Arcaico Marcavilca y la movilidad cíclica de las poblaciones tempranas de Chorrillos. *Arqueología y Sociedad* 17: 91-120. Lima: Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- DÍAZ, L. (2005). *Estrategias de ocupación del litoral durante el Arcaico Medio y Tardío: el Conchal San Genaro*. Tesis para optar el Grado de Magíster en Arqueología Andina. Lima: Unidad de Post Grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- FUNG, R. (2004). El temprano surgimiento en el Perú de los sistemas sociopolíticos complejos: planteamiento de una hipótesis de desarrollo original. En *Quehaceres de la arqueología peruana. Compilación de escritos*. R. Fung, pp. 125-146. Lima: Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- FUNG, R. (2004). El proceso de neolitización en los Andes tropicales. En *Quehaceres de la arqueología peruana. Compilación de escritos*. R. Fung, pp. 53-124. Lima: Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- HAAS, J., W. CREAMER, L. HUAMÁN, D. GOLDSTEIN, K. REINHARD AND C. VERGEL (2013) Evidence for Maize (*Zea mays*) in the Late Archaic (3000-1800 BC) in the Norte Chico Region of Peru. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 110 (13): 4945-4949.
- KAULICKE, P. (1994). Los orígenes de la civilización andina. Arqueología del Perú. En: *Historia General del Perú*, Tomo I. Lima: Editorial Brasa S.A.

- KAULICKE, P. (1999). Los estudios del Período Arcaico en el Perú: logros, problemas y propuestas. *Boletín de Arqueología. El Período Arcaico en el Perú: Hacia una definición de los orígenes*. PUCP N° 3. Lima.
- KAULICKE, P. (2016). Corporealities of Death in Central Andes. En: *Death Ritual, Social Order and Immortality in the Ancient World. "Death Shall Have No Dominion"*. Colin Renfrew, Michael J. Boyd, and Iain Morley, Editors. Cambridge University Press.
- LAVALLÉE D. y M. JULIEN (2012). Prehistoria de la costa extremo-sur del Perú. Los pescadores arcaicos de la quebrada de los Burros (10000-7000 a. P.). Lima: IFEA. Instituto Francés de Estudios Andinos. Umifre 17, CNRS-MAE. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. 478 pp.
- LUMBRERAS, L. (1976). *The Peoples and Cultures of Ancient Peru*. City of Washington: Smithsonian Institution Press. Second printing.
- MACNEISH, R. S., T. C. PATTERSON, and D. L. BROWMAN (1975). *The Central Peruvian Prehistoric Interaction Sphere*. Papers of the Robert S. Peabody Foundation for Archaeology, Volume Seven. Andover, Massachusetts.
- MOSELEY, M. E. (1975). *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Menlo Park, California: Cummings Publishing Company.
- QUILTER, J. (1991). Late Preceramic Peru. *Journal of World Prehistory*, Vol. 5, N° 4, pp. 387-438.
- QUILTER, J. (2014) *The Ancient Central Andes*. London: Routledge World Archaeology.
- SANZ, N., B. ARRIAZA, V. STANDEN, editores (2014) *The Chinchorro Culture: A Comparative Perspective. The Archaeology of earliest human mummification*. UNESCO, Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, Universidad de Tarapaca, Arica, Chile.
- SHADY, R. (1997). *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- SILVA, J. (2000). Origen de las civilizaciones andinas. En *Historia del Perú* Lexus. pp. 16-174. Barcelona: Lexus Editores.
- WILLEY, G. R. (1971). *An Introduction to American Archaeology. Volume One: North and Middle America*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- WILLEY, G. R. (1966). *An Introduction to American Archaeology. Volume Two: South America*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- WILLEY, G. R. and P. Phillips (1975). *Method and Theory in American Archaeology*. Chicago: The University of Chicago Press.